



**Nombre del alumno: Juliana Perez
Mendez**

**Nombre del profesor: Enriqueta Islas
Hernandez**

Materia: Terapia de familia y pareja

PASIÓN POR EDUCAR

Nombre del trabajo: ensayo

Licenciatura: Psicología

COPARTICIPACIÓN Y PLANIFICACIÓN

La coparticipación es una de las estrategias utilizadas en terapia familiar, en la relación de él y la familia se crea una sociedad donde ambos comparten una meta común, se unen para lograr un propósito específico, ambos buscan reducir el conflicto y así lograr la reestructuración del sistema familiar. Familia y terapeuta constituyen una sociedad con una meta compartida que se formula de manera más o menos explícita: librar de síntomas a quien es su portador en la familia, reducir el conflicto y la tensión para la familia como un todo y aprender nuevos modos de superar dificultades. En la mayoría de los casos la familia aceptara al terapeuta como líder de esta sociedad. Los terapeutas de familia en muchos casos sólo admiten las concepciones tradicionales de la terapia de enfoque psodinámico. Cualquier técnica podrá resultar útil, según el terapeuta, la familia y el momento. Aunque coparticipar con una familia es más una actitud que una técnica y constituye la cobertura bajo la cual se producen todas las interacciones terapéuticas.

La coparticipación no necesariamente es un proceso razonado, deliberado. El estilo de terapeuta será compatible con ciertas familias en esos caso sentirá que se puede manifestar con comodidad pero en otras familias puede comportarse de manera ms turbulenta o más formal. También puede hablar menos o hablar más.

En una posición de cercanía el terapeuta puede entrar en convivencia con los miembros de la familia busca los aspectos positivos los reconoce y los premia también detecta aspectos de dificultad, tensión, sufrimiento y da a entender que no pretende evitarlos pero responderá a ello con delicadeza. Probablemente el instrumento más útil sea el de la confirmación, la confirmación puede consistir en una mera descripción, que no contenga juicio alguno, de una interacción entre los miembros de la familia. Las intervenciones confirmatorias se producen durante toda la terapia. Cuando trabaja en esta posición de cercanía, el terapeuta tiene que saber que su libertad de movimiento será restringida por su absorción en el sistema familiar.

En la posición intermedia el terapeuta coparticipa como un oyente activo, está modalidad se le llama rastreo y es un buen método para recopilar datos. El terapeuta puede recoger información útil sobre la familia observando el modo en que él mismo rastrea el proceso familiar. También el terapeuta puede coparticipar con una familia desde una posición distante, el terapeuta hace el papel de director. Puede ocurrir que un terapeuta este frente a personas con quienes la coparticipación no sea tan fácil por tener ideologías o valores diferentes.

El tratamiento por planificación sólo se debe emprender con la conciencia de las limitaciones que tiene, las familias que acuden tienen estructuras diferentes es por eso que la reacción frente a los obstáculos serán según las modalidades que le vienen impuestas según su configuración. Las configuraciones más comunes en la práctica son las de pas de deux, de tres generaciones, del soporte, del acordeón, de la familia cambiante y de la familia huésped.

Las familias de pas de deux se pueden componer de dos personas solamente el terapeuta puede conjeturar que con probabilidad están muy apegadas, por ejemplo una madre y un hijo, es posible que este pase más tiempo con adultos, este más adelantado en algunos aspectos, sea más maduro, la madre tiene la posibilidad de darle más atención al hijo, puede tender a interpretarlo con exceso y el resultado de todo esto puede ser un estilo de vinculación intensa que alimente al mismo tiempo la mutua dependencia y el resentimiento recíproco.

Las familias extensas con varias generaciones que están en íntima relación es probablemente la configuración más común del mundo. Cuando trabajan con familias de tres generaciones, los terapeutas de familia se deben guardar de su tendencia a obrar una separación. Las familias con soporte son familias grandes en las cuales los niños toman roles o responsabilidades de los padres y esto provoca que se sientan excluidos del subsistema de los hermanos, en la terapia puede ser eficaz trabajar en la fijación de fronteras y reorganizar el subsistema parental.

Las familias acordeón donde alguno de los progenitores permanece alejado por lapsos prolongados y el cónyuge que permanece en el hogar asumen funciones adicionales en el cuidado de los hijos. Las familias cambiantes son aquellas que cambian constantemente de domicilio, hay pérdida de los sistemas de apoyo tanto familiares como de la comunidad, es importante evaluar el nivel de competencia tanto de la familia como de sus miembros individuales.

Las familias huéspedes son las que tienen miembro de una familia temporaria, este tipo de familia no debe apegarse al niño. Las familias en las que uno de sus miembros presenta síntomas en el área de control, el terapeuta supone la existencia de problemas en uno o varios entre determinados campos. En esta situación la meta terapéutica consiste en reorganizar la familia de modo que los padres cooperen entre sí y el niño sea rebajado hasta su lugar.

Cuando la queja que motiva la demanda es un problema psicosomático de alguno de los miembros de la familia, la estructura de ésta incluye una excesiva insistencia en los cuidados tiernos.

Coparticipar con una familia es hacer saber a sus miembros que el terapeuta los comprende y trabaja con ellos y para ellos, con esto la familia puede sentirse segura para intentar lo no habitual y cambiar.